

# LOS JOVENES Y EL FUTURO DE LA AGRICULTURA

Actualmente son pocos los agricultores de la comarca que tienen hijos trabajando en la explotación agrícola familiar y dispuestos a hacerse cargo de dicha explotación en el momento que no pueda hacerlo el padre, y de no cambiar bastante las cosas parece ser que irá aumentando el número de explotaciones sin continuidad.

Por otra parte, existe gran interés entre las familias de agricultores, con explotaciones viables o no, por conseguir que sus hijos cursen estudios de cualquier nivel que les lleven a trabajar en otras profesiones, y muy poco interés por los estudios relacionados con la actividad agraria para los que se quedan.

La situación expuesta, falta de continuidad para muchas explotaciones y escaso o nulo interés por los estudios relacionados con la agricultura o ganadería es una realidad en nuestra comarca.

Partiendo de esa realidad, motivada por una serie de hechos y circunstancias muy complejas que no son el motivo de estas líneas, es preciso que entre todos y a todos los niveles se busquen y pongan en práctica las soluciones que cada uno tiene a su alcance, si queremos de verdad un futuro mejor para el sector agrario.

Los objetivos de esta Agencia, en lo que respecta a los jóvenes, están centrados en ayudarles a descubrir las verdaderas posibilidades de vida que les puede ofrecer su explotación y comunidad, a través de una capacitación permanente, para que después decidan, con conocimientos de causa, el camino que más les interesa.

Los padres tienen una importante misión que cumplir en el proceso citado. Primero, animando y dando oportunidad a los hijos que tengan vocación por la agricultura, para que después de la Educación General Básica pasen a la Formación Profesional de Primer Grado, de los 14 a los 16 años, que puedan hacerla en la escuela que a estos efectos funciona actualmente en Teruel, totalmente gratuita, y una vez finalizada esta formación profesional, dándoles participación en las decisiones que se toman a diario en la empresa familiar y ocasiones para poner en práctica los conocimientos adquiridos.

Este proceso educativo debe dar, como resultado, empresarios mejor preparados para adoptar los cambios que precisa nuestra agricultura, siempre que aprovechen al máximo las oportunidades citadas que no tuvieron sus mayores.

En estos días de fiesta y alegría en que se suceden las visitas de personas queridas que eligieron por distintos motivos el trabajar en otros sectores fuera del pueblo, y que siguen añorando las abundantes cosas buenas de la tierra, creemos que debe ser interesante cambiar impresiones con ellos sobre estos problemas, y después pensar detenidamente en lo que hemos de aconsejar a los jóvenes y en la postura que será necesario adoptar con aquellos que tienen vocación por la agricultura. En nuestra opinión, esa postura debe ser la de conseguir que estudien en las escuelas que funcionan con este fin, complementando los estudios con las enseñanzas prácticas del padre.

A todos les deseo unas felices fiestas.

**LA AGENCIA COMARCAL DEL SERVICIO DE EXTENSION AGRARIA**